



autor. El personaje central de la obra, hombre infatigable, no se contentó con la enseñanza personal que impartía. Su pasión por los libros le hace multiplicar las copias en admirables manuscritos, de tal forma que con Alcuino el arte de la caligrafía se implanta en Francia. El capítulo dedicado a esta faceta es breve, pero claro, destacando la importancia del lenguaje y su empleo.

La obra de Alcuino no terminó con su muerte, sino que fue continuada y extendida por su discípulo Rábano Mauro (pp. 125-164), por ello era obligado tratar ampliamente de esa continuación. El autor se ha centrado en la identificación del discípulo con el maestro.

West sintetiza su obra en un apartado sobre la influencia de Alcuino en Europa. El lector puede encontrar la importancia histórica, puntos de reflexión e investigación. Puede verse examinando los monasterios a los que ha llegado y los sabios que en ellos se han formado: Fulda, Corbie, Ferrieres, Reichenau, St. Gall, etc. (pp. 165-179).

Hay que agradecer la reimpresión de esta obra fundamental sobre la materia, que por su antigüedad de edición se hacía muy difícil su consulta.

P. TINEO

R. GRABER, *Athanasius und die Kirche unserer Zeit (zu seinem 1600. Todestag)*, Josef Kral Verlag, Abensberg 1973, 88 pp.

El Dr. Rudolf Graber, obispo de Regensburg, publica este breve y sustancioso ensayo, como homenaje a San Atanasio en su 1600 aniversario, pues se trata de uno de los pocos santos que han merecido de la historia el sobrenombre de *Grande*. El título elegido se inspira en Johann Adam Möhler, que en 1844, entusiasmado por la figura gigante del pastor alejandrino, tituló de la misma forma uno de sus libros; aunque Graber quisiera haber añadido —como señala en la presentación— cuatro palabras más que resumirían mejor el contenido de su monografía: ... *im Kampf mit dem Modernismus*. Por lo que, el encabezamiento completo de la obra sería: *Atanasio y la Iglesia de nuestro tiempo, en lucha contra el modernismo*.

El A. ha publicado abundante bibliografía sobre temas de espiritualidad, entre los que destacamos algunos estudios ma-

riológicos, fruto de su actividad pastoral (*Maria in der Zeitenwende*), o sobre el Espíritu Santo (*Kommt Heiliger Geist*). Pero sin duda es más conocido por sus contribuciones al estudio sobre la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, iniciadas en 1949 (*Das Herz des Erlösers*), continuadas con su colaboración en la obra monumental *Cor Jesu* (1959), y culminadas más recientemente en 1962 con una jugosa monografía, titulada *Die Herz-Jesuverehurung, in der Krise der Gegenwart*. No debemos olvidar el formidable impacto de la Encíclica *Haurietis aquas* (Pío XII, 1956) —que sigue la tradición iniciada por León XIII y San Pío X, en la línea de confiar al Corazón de Jesús la salvación de la humanidad: *unicum salutis perfugium laboranti humano generi datum* (Pío X)—, para comprender la finalidad que se proponía el A. con tales estudios: la búsqueda de una solución sobrenatural a las crisis que sufrió la Iglesia en los primeros cincuenta años de nuestro siglo.

Después de la solemne clausura del Concilio Vaticano II, Graber se ha centrado en el análisis de la situación post-conciliar, fruto de cuyo trabajo es su ensayo *Zur nachkonziliaren Situation der Kirche* (1967), traducido al holandés, castellano, italiano y portugués.

*Atanasius und die Kirche* se inicia con un somero examen de las actitudes de tres Padres ante las circunstancias críticas por que atravesaba la Iglesia en aquel lejano siglo IV: San Atanasio, San Ambrosio y San Basilio; y reproduce el texto en alemán de una carta del Alejandrino, fechada en el 340 y dirigida a “todos” los obispos, en la que el joven diácono de Nicea se lamentaba de los estragos que producía la herejía por todas partes, al extremo de que la situación —decía— era peor que la narrada en el libro de los Jueces, capítulo XIX, que termina patéticamente: “Jamás ha sucedido cosa parecida ni se ha visto tal desde que los hijos de Israel subieron de Egipto hasta hoy”. Lo que entonces ocurría, hace 1600 años, se repite ahora —continúa—, pero con algunas variantes. La primera, que Alejandría es en nuestros días todo el mundo; y que no se trata de una sola herejía, sino del neo-modernismo, que es *omnium haereseon conlectus*, en palabras de San Pío X, pues mezcla doctrinas típicas de Arrio y Pelagio, con una nueva forma de gnosticismo.

Por otra parte, tampoco faltan elementos evidentes, que el A. —buen conocedor de la historia de su patria— se atreve-



ría a calificar como propios de una nueva *Aufklärung*; y no sólo por el paralelismo en las actitudes de calificados sectores sociales (el clero, por ejemplo), sino también por el auge y actividad de grupos de inspiración anticristiana: algunos tan antiguos, que su fundación se remonta a 1717 o 1776, y otros más recientes, que entran en el concierto mundial a partir de 1917.

En cuanto al capítulo de esfuerzos realizados por los Romanos Pontífices para paliar la grave situación, el A. se detiene particularmente en el análisis de dos Encíclicas (*Pascendi* y *Humani generis*), que responden a dos crisis paralelas, aunque distantes temporalmente: 1907 y 1950; sin olvidar el Decreto *Lamentabili*.

No olvida tampoco el A. el análisis de las actitudes adoptadas antes y después del Vaticano II, y frente a él, por parte de sectores anticatólicos, en un alarde notable de documentación, tanto sobre corrientes doctrinales (filosóficas y teológicas), como a propósito de acontecimientos más circunstanciales (prensa, actas de reuniones de partidos políticos, boletines informativos de diversas corporaciones, etc.).

El tono del libro es sereno y académico, cualidad —esta última— que le corresponde por la condición de su A., Profesor de Historia de la Espiritualidad. Y además, está avalado por la autoridad que le presta el hecho de que el Dr. Graber sea miembro del colegio episcopal alemán, lo que potencia todavía más, si cabe, el interés de su lectura.

J. I. SARANYANA

F. HENSBACH, *Ich, der Mitälteste. Priestergespräche*, Saint Augustin, Verlag Wort und Werk, 1972. *Fraternità sacerdotale*, Milano, Edizioni Ares, 1973.

Nos llegan, casi simultáneamente, el original alemán y la versión italiana de este libro de Mons. Hengsbach, obispo de Essen, una de las personalidades más relevantes del episcopado alemán. Obispo de una gran diócesis industrial, vicario general castrense, obispo impulsor de las misiones a través de *Adveniat*, predicador infatigable.

Se trata de un pequeño volumen de "diálogos sacerdotales," como reza el subtítulo de la edición alemana, dedicados a po-